

Daniel Gutiérrez Ardila

El reconocimiento de Colombia: diplomacia y propaganda en la coyuntura de las restauraciones (1819-1831)

Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2012. 426 páginas

DOI: 10.15446/achsc.v42n2.53342

Este libro es el resultado de una rigurosa investigación, que profundiza en un tema algo descuidado por la historiografía nacional, y que tiene que ver con los grandes esfuerzos para lograr el reconocimiento de Colombia, tanto por los países vecinos como por los Estados europeos centrales y algunos más periféricos. De forma paralela, la investigación de Daniel Gutiérrez aborda minuciosamente la construcción de la Gran Colombia, sus dificultades, su momento de gloria y su temprano fracaso, íntimamente ligado a la figura de Simón Bolívar, su aureola continental y a las innumerables dificultades que enfrentó para sostenerla en el tiempo.

[413]

Como recuerda el autor, su labor comenzó como una investigación sobre la edición de obras de Colombia en Francia y terminó en una historia de la propaganda política, de manera más precisa y en palabras del autor: “Este libro se ocupa, pues, de la búsqueda y la obtención del reconocimiento de una nueva república durante la tercera década del siglo XIX, mediante el análisis de las actividades de una diplomacia en ciernes” (p. 21).

El hilo conductor del proceso de investigación está bien definido y se resume en la búsqueda del reconocimiento por parte de las potencias europeas y de sus vecinos americanos, de una entidad que no acababa de nacer y con miras a evitar una nueva dominación de parte de España o, eventualmente, de alguna otra potencia o coalición europea. Sin este reconocimiento, como afirma Daniel Gutiérrez, la nación no podría existir, así que los esfuerzos constituyeron lo que podríamos denominar, parodiando al filósofo Hegel, una “lucha por el reconocimiento”, sin la cual, las guerras de Independencia no hubieran llegado a ninguna parte. De ahí la importancia y la originalidad de esta investigación, bien lograda y bien presentada.

Como bien se afirma en el libro: “[...] el reconocimiento no es una mera formalidad, sino un requisito fundamental para que un Estado entre en plena posesión de su soberanía y obtenga una personalidad internacional legal, que comporta derechos y obligaciones” (p. 22).

En consecuencia, examinar la retórica, a través de los discursos que circularon en el exterior y el empuje de los representantes plenipotenciarios y de otros funcionarios, para lograr ser aceptados, en medio de la penuria fiscal provocada por la abolición de algunos impuestos, con los que se contaba durante

[414]

el pasado colonial, así como las dificultades para conseguir los recursos para los nuevos Estados, en estas épocas difíciles, constituye una parte central del ensayo. Se debe destacar la voluntad de Gutiérrez para llevar el análisis a situaciones concretas y bien contextualizadas, a diferencia de otros en los que el discurso nunca llega a descifrarse y menos aún a ser relacionado con el tema estudiado, y queda flotando en la jerga esotérica e imposible de entender. Por el contrario, el trabajo reseñado utiliza muy bien y los aplica al caso estudiado, conceptos de analistas de la retórica, como Chaïm Perelman, en un reto encomiable por entender la labor de estos agentes diplomáticos, así como también se estudian los mecanismos o dispositivos iconográficos y de otro orden (grabados, retratos, mapas) tempranamente utilizados para dar fuerza y posicionar a los héroes de las independencias en Europa, en función de mostrar su realidad factual.

En esa misma dirección, es ineludible destacar el capítulo III: “Las historias de la revolución de Independencia: el nacimiento de un género”, pues resulta bien interesante la importancia de las primeras historias escritas en Iberoamérica acerca de la Independencia, como formas de propaganda política, en función de obtener el reconocimiento como naciones y nuevos Estados, entre los cuales, sin duda, sobresale la obra de José Manuel Restrepo, *Historia de la revolución de la República de Colombia* (Besanzón 1858), como la más elaborada y documentada del conjunto. Tal vez, hubiera sido fructífero que Daniel Gutiérrez contrastara o matizara algunas reflexiones de su inteligente interpretación de la obra de Restrepo, con la realizada, años atrás, por el historiador Germán Colmenares acerca de ella, en su trabajo *Convenciones contra la cultura*. Sorprende, también, que ese texto pionero no se cite en la bibliografía del presente, tan bien documentado y tan impecable en la consulta de fuentes de archivo, tanto nacionales como extranjeras y, particularmente, de la infatigable búsqueda en los correspondientes franceses. Soy de la opinión de que el autor tuvo una oportunidad feliz para haber traído a colación dicho tratado. Este asunto constituye un detalle que nos queda debiendo y que no sería difícil desarrollar en el futuro.

Se puede concluir que esta publicación fue más allá de sus propósitos iniciales y como fruto de su juicioso desarrollo logró, a su vez, una muy buena síntesis acerca de la formación y de la disolución de la Gran Colombia y, de otra parte, gracias a la enorme cantidad de información recolectada, la investigación se vio enriquecida con la segunda parte del libro, la cual nos da luces para entender las relaciones diplomáticas que estableció Colombia con las Provincia Unidas de Centroamérica y con Haití.

Entre los contenidos de este libro también aparece un interesante paralelo en la formas de representación de: “Itúrbide y Bolívar: dos retratos diplomáti-

cos acerca de la cuestión republicana”, que, además de mostrar la construcción y deconstrucción de los “héroes”, reflexiona de manera notable acerca de los caudillos y su importante desempeño en la emergencia y en la creación de los Estados independientes de Iberoamérica, así como alrededor de lo que podríamos llamar las tentaciones y las sombras cesaristas, tan caras a los ilustres personajes referidos y tan presentes en las sociedad latinoamericanas de nuestros días.

Finalmente, se podrían decir mucho más acerca del trabajo reseñado, pero no se trata de “contar la película”, sino, por el contrario, de invitar a su lectura. Solo me falta subrayar la excelente narrativa y el gran cuidado de Daniel Gutiérrez para lograr una precisa y muy fina escritura, tan importante en un buen trabajo o, mejor dicho, parte integrante de una buena historia.

[415]

FERNANDO BOTERO HERRERA

Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia

ferbo22@hotmail.com

Sebastián Vargas Álvarez

Desentonando el himno de Bogotá: historia y crítica de un símbolo (1974-2010)

Bogotá: Universidad del Rosario, Pontificia Universidad Javeriana,

2014. 206 páginas

DOI: 10.15446/achsc.v42n2.53343

En *Desentonando el himno de Bogotá...*, el historiador Sebastián Vargas, reflexiona sobre la función social de la historia, tomando como objeto de estudio el himno de Bogotá, en una obra que apuesta por “identificar los aportes de [los estudios culturales] que puedan descentrar y reubicar a la disciplina histórica” (p. 15), permitiendo acercarse a los problemas que esta enfrenta, desde otras perspectivas

En el libro se hace una invitación a pensar la historia en la contemporaneidad, como una herramienta de transformación social, de emancipación para las luchas sociales y culturales. Al sumergirse en la argumentación que presenta el autor, el lector devela un escenario muy amplio, que desborda los límites del estudio de la historia en la academia y que le permite observar un proyecto de varios años, en los que Vargas desarrolló su propuesta política desde la “microfísica del poder”.¹

1. Sebastián Vargas Álvarez, *Desentonando el himno de Bogotá: Historia y crítica de un símbolo (1974-2010)* (Bogotá: Universidad del Rosario y Universidad Javeriana, 2014) 191.